

Miguel Ángel Vargas López\*

## **Sobre el Clásico en el Cerro de la Estrella en la península de Ixtapalapa**

Con la llegada del Clásico en Mesoamérica surge una gran urbe dentro del Altiplano Central que será de gran importancia en la conformación social de los grupos habitantes de la Cuenca de México. Teotihuacan sin duda fue el gran centro rector del Clásico mesoamericano que influyó en el movimiento poblacional de la Cuenca de México con gran fuerza. En este artículo se exponen las principales evidencias que a lo largo del siglo XIX y XX los diversos proyectos arqueológicos llevados a cabo nos han revelado acerca de la ocupación del sitio que viene de tiempos inmemoriales. Con base en ellos se plantean hipótesis sobre el modo de vida imperante en el lugar, además de tratar de entender si es que hubo una ocupación netamente teotihuacana en el lugar, o sólo existió una influencia en la manera de pensar de los habitantes de Cerro de la Estrella que no estaban adscritos a la cultura teotihuacana. Para ello se recurre a diferentes autores que nos permiten orientar el trabajo hacia los objetivos propuestos y con ello a refutar o comprobar las hipótesis propuestas. Este trabajo, finalmente, es un aporte al conocimiento de Cerro de la Estrella, lugar que en la actualidad pasa por un proceso de destrucción que importa contener, pues la evidencia material del mismo desaparece día con día a efecto del saqueo, urbanización, vandalismo y erosión, procesos que actualmente imperan en el sitio.

The advent of the Classic period in Mesoamerica witnessed the emergence of a huge city in the Central Highlands of major importance in the social configuration of groups living in the Basin of Mexico. Teotihuacan was undoubtedly the preeminent center that dominated Classic period Mesoamerica and strongly influenced population movements in the Basin of Mexico. This article describes what the principal evidence from archaeological projects in the nineteenth and twentieth century has revealed about occupation of Cerro de la Estrella from time immemorial. It offers hypotheses about the way of life that prevailed there, at the same time it tries to understand if there was an actual Teotihuacan occupation of the site, or if the metropolis only influenced the thinking of the inhabitants of Cerro de la Estrella. For this purpose, different authors are cited to guide discussion to thus refute or verify the hypotheses. This work ultimately contributes to knowledge of Cerro de la Estrella, an important center that is currently undergoing a process of destruction that must be contained, because material evidence disappears day by day from looting, encroaching urbanization, vandalism and erosion, which are processes currently threatening the site.

**E**l Cerro de la Estrella o Huizachtepetl presenta gran potencial arqueológico para su investigación, pues ha tenido una continuidad de ocupación que va del periodo Preclásico tardío (500-200 a.C.) hasta la actualidad (Arana, 2003); sin embargo, como en todas las evidencias arqueológicas, tenemos que incluir todo el contexto que lo rodea para entender la dinámica social que prevaleció en el lugar. Durante el Clásico en Mesoamérica, Teotihuacan fue el primer fenómeno urbano a gran escala, ningún otro centro alcanzó su densidad ni su grado de planificación (Manzanilla, 2001: 203); la gran urbe indudablemente tuvo gran

\* Escuela Nacional de Antropología e Historia, ENAH-INAH.

influencia sobre la periferia de la Cuenca de México y demás regiones de Mesoamérica para abastecerse de bienes para la subsistencia de sus habitantes además de otras actividades como políticas y de comercio.

En este trabajo se analizará la evidencia arqueológica para inferir que grupos originarios de la gran urbe habitaron el Cerro de la Estrella. Sin embargo, surgen otras cuestiones que es pertinente responder: ¿por qué asentarse en este lugar?, ¿qué actividades realizaban los habitantes del Cerro de la Estrella?, ¿qué tipo de gente habitaba el lugar? Algunas de estas preguntas han sido respondidas; por ejemplo, Miguel Pérez (2005) expone que el Cerro de la Estrella fue un lugar estratégico por su ubicación geográfica, además de que llevaría implícitos motivos ceremoniales; sin embargo, es un acercamiento a las actividades realizadas en el lugar o del rango social que pudieron haber tenido los habitantes del lugar. En algunos casos incluso hay diversidad de opinión sobre el desarrollo de la vida social en el sitio; así, Miguel Pérez menciona que en el Cerro de la Estrella no existe una asociación de terrenos de gran potencial agrícola (*ibidem*: 382), mientras en el informe técnico del Proyecto de Investigación Antropológica Cerro de la Estrella (PIACE) se menciona la existencia de terrazas donde se practicaba la agricultura.

Desgraciadamente, la mancha urbana en la actualidad está destruyendo la evidencia material del Cerro de la Estrella, y dicha evidencia nos ayudaría a obtener más información acerca de cómo funcionó el lugar durante el periodo Clásico (100-650 d.C.); aunado a esto, los trabajos que han tratado la problemática del Clásico en el Cerro de la Estrella son insuficientes o se abordan de manera generalizada (*ibidem*; Felipe, 2002; Blanton, 1972; Parsons, 1987). Esto ha sucedido porque la investigación se ha centrado en el lugar que el Cerro de la Estrella toma durante el Posclásico (900-1521 d.C.), pues en su cúspide se celebró la ceremonia del Fuego Nuevo durante la época mexicana en el año dos caña o 1507 (Trejo, 2002), además de que en sus faldas se asentaron importantes poblaciones como Colhuacan, Mexicaltzingo y el centro regional de los mexicas de Ixtapalapa durante el Posclásico.

Por ello creo importante revisar la evidencia material de las investigaciones realizadas en el sitio, con miras a realizar un estudio que aporte nuevas ideas que permitan repensar los procesos sociales suscitados en el sitio arqueológico durante el Clásico, y así entender la historia de este periodo.

## Planteamiento de la investigación

### Estrategia

El estudio del Cerro de la Estrella no puede apartarse de la problemática que impera en otros lugares de la Cuenca de México en el Clásico; en consecuencia, debemos traducir su análisis a una premisa que nos permita englobar un macrosistema de índole geográfico y realizar una interpretación de cómo fue la vida en ese sitio arqueológico.

Bajo esta idea, la arqueología regional es una herramienta que nos apoyaría para rehacer un análisis del dilema existente acerca de la forma de vida desarrollada en Cerro de la Estrella y su interacción con Teotihuacan, la cual, como ya se ha mencionado, fue la urbe más importante en el Clásico (100-650 d.C.).

Los conceptos más importantes de la arqueología regional nos ayudarán a entender el proceso social llevado a cabo en nuestro objeto de estudio, y entre ellos podemos mencionar los siguientes:

- Se cubre una enorme extensión de terreno para su estudio, además de corroborar entre el material de superficie con el existente en el subsuelo (Sugiura, 2005).
- Podemos identificar los componentes de organización sociopolítica que se manifiestan dentro de una estructura espacial, es decir, la forma particular de organizarse en un espacio determinado (*idem*).
- Con base en ello, la evidencia arqueológica arroja patrones de distribución como consecuencia de la conducta del hombre pasado, con ello podemos saber cómo se distribuía y organizaba una sociedad (Clarke, 1977).
- Con la arqueología regional podemos hacer descripciones y explicaciones sobre patro-

nes distribucionales de asentamiento, causas y procesos de los mismos, así como los cambios en la organización social de una sociedad (Sugiura, 2005).

## Objetivos

1. Identificar y exponer los elementos arqueológicos que muestren la existencia de ocupación durante el periodo Clásico (100-650 d.C), en el Cerro de la Estrella.
2. Realizar un primer acercamiento a la forma de vida de los habitantes del Cerro de la Estrella, dado que existen pocos estudios en ese sentido.

## Hipótesis

- Con base en la evidencia arqueológica, grupos teotihuacanos habitaron el Cerro de la Estrella y **no** existió una población local sometida o que haya sido aliada de Teotihuacan.
- La población que habitaba el Cerro de la Estrella durante el Clásico (100-650 d.C) se dedicaba a actividades domésticas, de comercio y religiosas.

Para comprobar estas hipótesis, expondré primeramente las generalidades del Cerro de la Estrella. Posteriormente mencionaré los antecedentes arqueológicos que considero más importantes para entender los elementos que aquí se presentarán a lo largo del trabajo para comprobar las hipótesis. Después abordaré el periodo Clásico en el Cerro de la Estrella, para lo cual dividiré el capítulo en dos partes: patrón de asentamiento y evidencia arqueológica de ocupación teotihuacana; a su vez, este segundo apartado se subdividirá en dos partes, para aclarar el tipo de evidencia mencionada: arquitectura y material cerámico. Después analizaré la probable forma de vida de los habitantes del lugar, para entonces presentar las conclusiones y corroborar o descartar las hipótesis planteadas.

## Generalidades

El Cerro de la Estrella se ubica al sureste de la Cuenca de México en la denominada península de Ixtapalapa (Montero, 2002; Pérez, 2005), dentro de lo que actualmente es la delegación política de Iztapalapa en la ciudad de México (fig. 1). Sus coordenadas de ubicación son las siguientes:

UTM: 490662.29 E  
2140063 N

Está conformado por grandes masas de basalto, ya que es un volcán que a lo largo del tiempo ha tenido fuertes efectos erosivos, es una eminencia de 225 m de altura que forma parte de la cadena de volcanes Chimalhuacán-Cerro de la Estrella-Santa Catarina. La parte alta del cerro presenta dos chimeneas que corresponden a sus antiguos



Fig. 1 Ubicación del Cerro de la Estrella en la Cuenca de México. (Tomado de García, 2007).

cráteres; el Cerro de la Estrella es producto de la actividad de gases subterráneos que no tuvieron la fuerza suficiente para salir, de ahí que hoy en día observemos los cientos de cuevas que existen en su fisiología.

En el Cerro de la Estrella podemos observar tres partes geológicas que lo componen: la parte baja está constituida por aluviones, producto de los deslaves que bajan del cerro; las partes intermedias del cerro están conformadas por toba volcánica, y la parte alta está compuesta por brecha volcánica, se observa un cono cinerítico.

### Antecedentes de la investigación arqueológica en el Cerro de la Estrella

Para el tema que nos atañe (Montero, 2002; Pérez, 2005), las investigaciones arqueológicas en el Cerro de la Estrella comienzan a finales de los años cincuenta y principio de los sesenta, con Josefina Oliva en 1959-1960 y Eduardo Noguera en 1961-1962. Ambos hacen exploraciones en el centro de Colhuacan, contribuyendo después a la clasificación y análisis de la cerámica descubierta. En 1958 Laurette Sejourne hizo lo mismo en la iglesia vieja del convento de Colhuacan.

A finales de 1969, un grupo de la Universidad de Michigan realizó un recorrido en la península de Ixtapalapa bajo la dirección de Richard Blanton; el objetivo general del proyecto de investigación fue la de un mejor entendimiento de la influencia del desarrollo cultural en la Cuenca de México, además de obtener una secuencia de ocupación (Blanton, 1972: 13). Posteriormente, los arqueólogos Gilberto Ramírez Acevedo, Carlos Hernández y Pedro Jiménez Ovando exploraron el sitio arqueológico entre octubre de 1974 y abril de 1975, bajo la dirección de Jorge Acosta.

Un año después Margarita Treviño Acuña intervino como parte de un rescate arqueológico en la ladera norte del Cerro de la Estrella, ya que la delegación Iztapalapa construía un albergue para indigentes, y en la construcción se encontraron varios materiales como pisos, muros, cerámica, etcétera.

En 1978 Manfred Reinhold excavó un área habitacional de posible influencia teotihuacana

(Colonia el Santuario), parece ser que lo explorado por este arqueólogo, pertenece al mismo complejo excavado anteriormente por Margarita Treviño.

Para 1983, Jeffrey Parsons (1987) publicó un reporte técnico de los datos de patrón de asentamiento en Chalco, Xochimilco, Iztapalapa, Texcoco y Zumpango; el trabajo fue esencial para cambiar el esquema de los sitios del Clásico en estas regiones, además de reevaluar los trabajos producidos por Blanton.

En 1991, se inició un programa de mantenimiento de las zonas arqueológicas de la ciudad de México bajo la dirección del arqueólogo Enrique Méndez Martínez, quien trabajó en Cuicuilco, Tlatelolco, San Pedro de los Pinos y Cerro de la Estrella.

### El Proyecto de Investigación Antropológica Cerro de la Estrella (PIACE)

En junio del año 2001 se inició en la Dirección de Estudios Arqueológicos un seminario de conservación del patrimonio arqueológico a efectos de analizar, discutir y acordar los criterios generales que debía seguir el área de consolidación, restauración y conservación física de los monumentos de México. Desde la primera sesión se consideró (a manera de ejemplo) el caso específico del Cerro de la Estrella, debido a que una de sus estructuras, conocida como el Templo del Fuego Nuevo, se encontraba en un lamentable estado de conservación a consecuencias de varios factores: falta de mantenimiento, actividades de los visitantes que utilizan sus estructuras para hacer ejercicio, celebrar festividades, etcétera.

Después de dos años de planificación, el programa de arqueología inicio su primera temporada, en abril de 2003, con tres actividades fundamentales: la prospección y mapeo arqueológico; la excavación del conjunto arquitectónico del Templo del Fuego Nuevo, y el reforzamiento y consolidación del mismo conjunto.

En 2002, Ismael Arturo Montero inicia un proyecto de investigación en las más de cien cuevas del Cerro de la Estrella, enfocado en la arqueología y en la espeleología. El objetivo principal

del proyecto fue la de registrar el sistema cavernario del cerro, así como localizar elementos arqueológicos que permitieran afirmar un uso principalmente con fines rituales, pues para Montero:

La importancia ritual de la cueva en la sociedad mesoamericana presenta elementos de carácter ideológico con los cuales se reviste una visión intermediaria entre el hombre y la naturaleza a partir de lo sobrenatural, incidiendo por medio del aparato religioso en la capacidad de reproducción. En otras palabras, las cuevas funcionaron como centro ritual, en ellas, se buscaba garantizar las condiciones óptimas para la reproducción de la sociedad (Montero, 2002: 172).

En su investigación, Montero encontró petroglifos dentro de las cuevas que estarían asociados a rituales de la lluvia; también encontró estuco, muescas “teotihuacanas”, algunos muros que dividían las cuevas y fragmentos de cerámica.

Finalmente, para entender la dinámica social del Cerro de la Estrella, éste no debe quedar excluido de los demás sitios de la Cuenca de México que tuvieron algún tipo de relación con Teotihuacan. Raúl García Chávez *et al.* (2005) nos da un panorama general sobre las investigaciones hechas en diferentes sitios dentro de la cuenca que tuvieron alguna relación con Teotihuacan, entre ellos Azcapotzalco —trabajado ampliamente por el mismo autor (García, 2002), Huixtoco, Xico, Ecatepec, Ocoyoacac, Chapultepec y Axotlan (García Chávez *et al.*, 2005).

## El Clásico en el Cerro de la Estrella

### Patrón de asentamiento

La ocupación del Cerro de la Estrella se registra desde el Preclásico tardío, a partir de ahí habrá una secuencia de ocupación que llegará hasta nuestros días; se debe tomar en cuenta que la dinámica poblacional en la época prehispánica, y sobre todo en la transición del Preclásico al Clásico, es independiente en las distintas laderas del

cerro, principalmente la norte —la cual no tuvo una ocupación humana en el Preclásico—, y la ladera poniente, donde se evidencia una ocupación anterior al Clásico y donde se asentará el señorío de Colhuacan en el Posclásico. Este asentamiento conviviría de manera autónoma con el centro regional mexicana de Ixtapalapa, y actualmente es un pueblo que pertenece a un mismo sistema social y político llamado Delegación Iztapalapa.

Para el periodo Clásico (100-650 d.C.), Richard Blanton (1972) registra que para el Cerro de la Estrella hay evidencia de ocupación en este horizonte, además de otros lugares como Cerro Portezuelo, Tlaltenco, Chalco y algunos otros ubicados en piedemonte en la sierra de Santa Catarina. Blanton identifica en el Cerro de la Estrella tres lugares durante el Clásico temprano, dándole las siguientes nomenclaturas: Ix-EC-35, Ix-EC-36 y Ix-EC-37 (fig. 2); a excepción de Ix-EC-35, los otros dos asentamientos se ubican en la ladera norte del cerro, y el autor afirma que fueron de influencia teotihuacana, ocupando una zona que comprendía 76 ha (Blanton, 1972: 79). Según su clasificación jerárquica de sitios, estos asentamientos son considerados como residencia aislada (Ix-EC-35), vlla (Ix-EC-36) y centro regional secundario (Ix-EC-37).

Por otro lado, Jeffrey Parsons menciona que el sitio de Cerro Portezuelo y Cerro de la Estrella se salen de la tendencia de la extensión territorial de los asentamientos del Clásico (100-650 d.C.), en la península de Ixtapalapa, pues el promedio de los demás sitios oscila de 5 a 25 ha, mientras las de Cerro Portezuelo y Cerro de la Estrella cubren una extensión de 60 a 80 ha (Parsons, 1987: 56), con una población estimada para toda la península de entre 6 000 y 7 000 habitantes (basándose en los trabajos de Blanton).

Tanto Blanton (1972) como Parsons (1987) mencionan que durante la transición del Preclásico tardío al Clásico temprano existe una desocupación poblacional no sólo en Cerro de la Estrella, sino en toda la península de Ixtapalapa. Miguel Pérez propone que esto se debió a la construcción de la Pirámide del Sol, que obligó o fomentó que hubiera un movimiento poblacional hacia la urbe para la construcción del edificio (Pérez, 2005: 381).

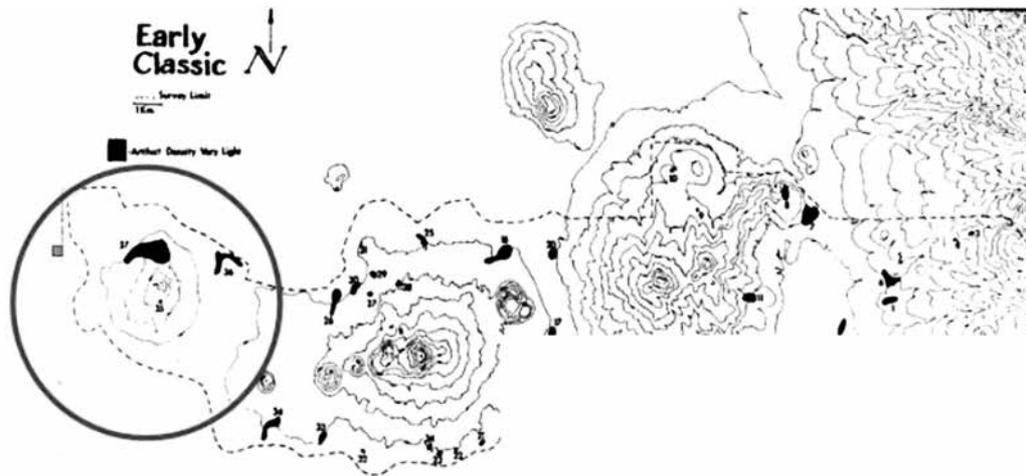


Fig. 2 Asentamientos en el Clásico en el Cerro de la Estrella. (Tomado de Blanton, 1972).

### Evidencia arqueológica de ocupación teotihuacana

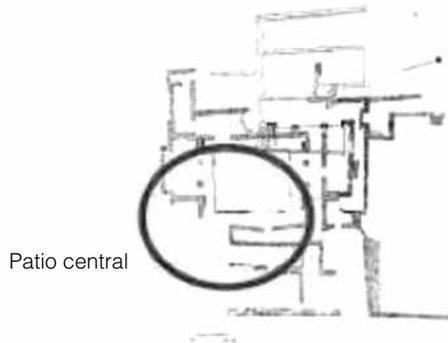
Las evidencias arqueológicas que tenemos en el Cerro de la Estrella sobre una hipotética ocupación teotihuacana son, principalmente, la arquitectura expuesta en la zona y el material cerámico obtenido mediante las múltiples investigaciones en el cerro. Cabe aclarar que la evidencia es limitada, pues la mancha urbana se ha encargado de destruir el material arqueológico como los monumentos, y los habitantes del lugar han incurrido en el saqueo del material esparcido por toda la zona —sobre todo la cerámica y la lítica—; este tipo de actividades obstaculizan la investigación arqueológica para un mejor entendimiento de los procesos sociales en época prehispánica. En ese sentido, como expondré más adelante, el Cerro de la Estrella ha sufrido gravemente de estas actividades destructivas, por lo cual nuestra visión del periodo Clásico es limitado; en consecuencia, es de suma importancia realizar proyectos enfocados a la investigación y protección de la zona arqueológica de manera urgente, pues el material arqueológico desaparece día con día.

### Arquitectura

La arquitectura para el Clásico (100-650 d.C) en el Cerro de la Estrella se presenta con un conjunto habitacional de características teotihuacanas.

Se trata de El Santuario, construcción que nos hablaría de grupos provenientes de Teotihuacan asentados en este lugar, trayendo consigo la forma de concebir el espacio. Como ya hemos visto, Manfred Reinhold excavó esta unidad habitacional, ubicada en la ladera norte del cerro. Según Linda Manzanilla, las características reconocidas para los conjuntos habitacionales típicos de Teotihuacan son el constar de varios cuartos, generalmente dispuestos alrededor de patios no techados que tienen la función de proporcionar iluminación, servir de colectores de agua y receptores de desechos (Manzanilla, 2001: 215); las unidades habitacionales también solían tener un altar central en el patio principal, y su estructura se conformaba por una serie de pasillos que comunicaban con otras habitaciones (Sánchez, 1991). En el Cerro de la Estrella se encuentra un conjunto habitacional con similares características a las descritas por Manzanilla; estas construcciones son similares a los conjuntos habitacionales típicos de Teotihuacan (fig. 3); la unidad habitacional fue fechada en función del material cerámico encontrado en contexto con el conjunto habitacional, dando una fecha cercana a 300-400 d.C., con lo cual se aproximaría al inicio de la construcción de estas edificaciones durante las fases Miccaotli (Gazzola, 2008) y Tlamimilolpa, (Manzanilla, 2001).

Según Pérez (2005), existía otro conjunto habitacional justo al sur de El Santuario, mientras



Patio central

Unidad habitacional del Cerro de la Estrella denominada "El Santuario" (tomado de Pérez, 2005)



Patio central

Unidad habitacional de Tlajinga en Teotihuacan (tomado de Sánchez, 1991).



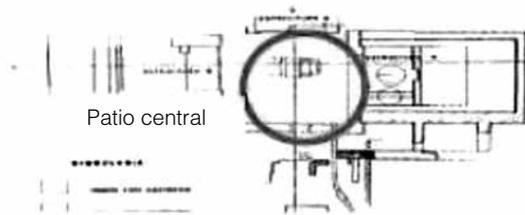
Patio central

Unidad habitacional de Tetila, Teotihuacan (tomado de Sejourné, 2002).



Patio central

Unidades habitacionales en Maquixco, Teotihuacan (tomado de Sánchez, 1991).



Patio central

Unidad habitacional de Bidaosa en Teotihuacán (tomado de Sánchez, 1991)

- Fig. 3 Representación del conjunto habitacional denominado "El Santuario" en el Cerro de la Estrella, con sus comparativas de las unidades habitacionales de Teotihuacan. Los círculos señalan los característicos patios centrales de dichas estructuras.

al oeste había una estructura en forma piramidal; desafortunadamente, hoy todos han sido arrasados por el crecimiento urbano. Al oriente de El Santuario existe otra estructura de origen teotihuacano (figs. 4 y 5), mas no ha podido iniciarse su exploración porque la construcción se ubica



- Fig. 4 Estructura teotihuacana debajo de las cruces. (Fotografía de Vargas, 2011).



Fig. 5 Localización del conjunto teotihuacano (izquierda) y la estructura piramidal (derecha). (Tomado de Google Earth).

justo debajo de las cruces utilizadas cada año para representar la pasión de Cristo en Semana Santa, y el hecho de liberarla destruiría de manera mucho más rápida e irreversible la edificación (Carlos Salas Contreras, comunicación personal, 2009; Sánchez, 2007: 4).

### Cerámica

Otra evidencia que podría mostrar la existencia de grupos teotihuacanos en el Cerro de la Estrella es el material cerámico; se ha reconocido la existencia de cerámica característica de Teotihuacan de todas las fases. Con base en la tipología propuesta por Evelyn Childs (2001), en el sitio existen los siguientes tipos cerámicos (Sánchez, 2007):

#### Tzacualli temprano (0- 100 d.C.)

Tipos: Mate burdo, Mate fino, Bruñido, Monocromo pulido, Bicromo rojo, Monocromo rojo, Café compacto.

Formas: ollas, cajetes, jarras, incensarios.

#### Tzacualli tardío (100-150 d.C.)

Tipos: Mate burdo, Mate fino, Bruñido, Pulido inciso, Monocromo rojo, Bicromo blanco, Café compacto.

Formas: ollas, cajetes, jarras, incensarios, vasos, cazuela, comales.

#### Miccaotli (150-200 d.C.)

Tipos: Mate burdo, Mate fino, Bruñido, Pulido inciso, Monocromo rojo, Bicromo blanco, Café compacto.

Formas: ollas, cajetes, jarras, incensarios, vasos, cazuela, comales.

#### Tlamimilolpa temprano (200- 350 d.C.)

Tipos: Mate burdo, Mate fino, Bruñido, Pulido inciso, Monocromo rojo, Bicromo blanco, Café compacto.

Formas: ollas, cajetes, jarras, incensarios, vasos, cazuela, comales.

#### Tlamimilolpa tardío (350- 450 d.C.)

Tipos: Mate burdo, Mate fino, Bruñido, Pulido inciso, Monocromo rojo, Bicromo blanco, Café compacto, Anaranjado delgado.

Formas: ollas, cajetes, jarras, incensarios, vasos, cazuela, comales, cráter.

#### Xolalpan temprano (450-550 d.C.)

Tipos: Mate burdo, Mate fino, Bruñido, Pulido inciso, Monocromo rojo, Bicromo blanco, Café compacto, Anaranjado delgado, Anaranjado San Martín.

Formas: ollas, cajetes, jarras, incensarios, vasos, cazuela, comales, tapas para plato, cráter.

#### Xolalpan tardío (550-650 d.C.)

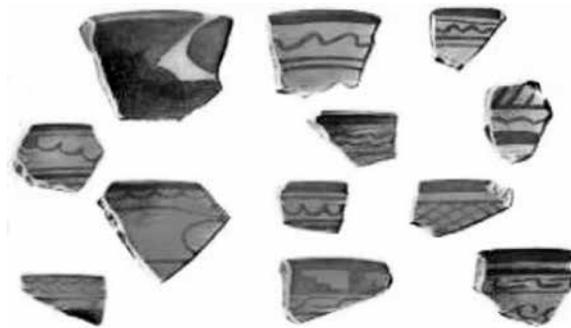
Tipos: Mate burdo, Mate fino, Bruñido, Pulido inciso, Monocromo rojo, Bicromo blanco, Café compacto, Anaranjado delgado, Anaranjado San Martín.

#### Metepec (650-750 d.C.)

Tipos: Mate burdo, Mate fino, Bruñido, Pulido inciso, Monocromo rojo, Bicromo blanco, Café compacto, Anaranjado delgado, Anaranjado San Martín, Grabado moldeado.

Formas: ollas, cajetes, jarras, incensarios, vasos, cazuela, comales, tapas para platos, cráter, cántaros.

Cabe mencionar que estos tipos cerámicos fueron encontrados en una zona en particular: la ladera norte del Cerro de la Estrella (Sánchez, 2007); en función de su sistema tipológico, Laurette Sejourné (1984) menciona que específicamente en la ladera poniente del cerro, en el área del actual pueblo de Colhuacan, en las excavaciones realizadas en el convento de Colhuacan en-



○ Fig. 6 Tiestos cerámicos encontrados en las excavaciones realizadas en el área del Convento de Colhuacan. (Tomado de Sejourné, 1970).

contró un total de 238 420 tiestos, de los cuales 2449 son de importación teotihuacana, lo que revela una comunicación directa y constante con la *ciudad de los dioses* (Sejourné, 1970: 41). La cerámica teotihuacana hallada por Sejourné corresponde a la fase Teotihuacan IV de su sistema tipológico. Según la autora, esta cerámica se caracteriza por tener bajorrelieve hecho en molde sobre barros duros, las formas predominante son cajetes y ollas adornados con dibujos lineales y un *neo- champ- levé* simplificado y geométrico (Sejourné, 1984: 243) (fig. 6).

El material cerámico encontrado permite pensar sobre la posible ocupación primigenia de teotihuacanos en el Cerro de la Estrella, pero en la ladera poniente existe una ocupación más temprana en la que se empleaban cerámicas arcaicas de las tradiciones Zacatenco y Ticomán (Sejourné, 1970; Pérez, 2005; Arana, 2003; Noguera, 1970), mientras en la ladera norte al parecer no existe una ocupación en tiempos del Preclásico (Pérez, 2005; Arana, 2003; Sánchez, 2007), sino fue hasta el Clásico temprano cuando empezaron a evidenciarse asentamientos en la ladera norte del Cerro de la Estrella, después de una desocupación ya mencionada.

Sejourné menciona que la cerámica teotihuacana que encontró en la parte poniente del Cerro de la Estrella en el área del convento de Colhuacan, proviene de Teotihuacan arguyendo que la arcilla de la que fueron elaboradas las formas cerámicas, son de esa procedencia: “Tratándose de arcillas que pueden calificarse de preciosas y cuyas fuentes debían ser raras, sus vestigios son escasos y prácticamente exclusivos de Teotihuacan (un centro periférico como Azcapotzalco, por ejemplo, fabrica la vasija característica del Anaranjado fino en un barro ordinario)” (Sejourné, 1970: 32-33).

Esto hace pensar que en el Cerro de la Estrella habrían existido grupos humanos que migraron de Teotihuacan, llevando consigo herramientas y artefactos elaborados en la ciudad para realizar diversas actividades. Sin embargo, no deben asumirse conclusiones con base en el material cerámico, habrá que realizar más investigación (como por ejemplo, análisis químicos) para saber si se trajo material cerámico elaborado en Teotihuacan,

o si también se empezó a producir a manera de imitación vajillas elaboradas con materia prima de la zona, y la posibilidad de que tanto la traída de Teotihuacan como la hecha en el lugar hayan convivido o no. Lamentablemente, el periodo Clásico (y en general el sitio) ha sido olvidado de toda investigación, limitando los argumentos de este trabajo.

### Forma de vida de los habitantes del Cerro de la Estrella

Las actividades que realizaban los habitantes del Cerro de la Estrella todavía no han sido aclaradas; a pesar de que los sitios de la Cuenca de México son los más cercanos a Teotihuacan, la naturaleza de su relación con los mismos aún no ha sido aclarada (García, 2002). La ubicación geográfica del Cerro de la Estrella permitiría dar una explicación sobre el porqué del asentamiento teotihuacano en este lugar (independientemente si fue un asentamiento netamente teotihuacano o fue un sitio con población local de influencia teotihuacana), pues según Jaime Litvak (1985) en el Clásico se crea una nueva forma de focalización de los bienes a un centro único principal que es Teotihuacan. En función de ello, el Cerro de la Estrella sería un paso obligado de gente proveniente del sur de la Cuenca de México, por ejemplo de asentamientos en los estados de Morelos y Guerrero, ya que los lagos eran intransitables al haber áreas pantanosas, remolinos, rocas escondidas, etcétera (*ibidem*: 182). Por otra parte, el Cerro de la Estrella fue un punto de enlace para las personas provenientes del sur o del este, además de que llevaría implícitas motivaciones ceremoniales por su gran cantidad de cuevas, a las que darían un uso ritual (Pérez, 2005; Montero, 2002).

Al parecer, la estrategia de Teotihuacan consistió en planificar una forma de obtener recursos —tanto alimenticios y mano de obra como recursos materiales— para la manutención de la gran urbe mediante el control de centros rurales en su periferia, como Huixtoco, Xico, Ecatepec, Ocoyoacac, Chapultepec y Axotlan (García, 2005). Al ser también un sitio periférico, el Cerro de la Estrella no quedó al margen de la expansión teo-

tihuacana y abasteció a la gran ciudad con mano de obra y alimentos, que por su ubicación geográfica serían básicamente de origen acuático, como peces y aves.

Por otro lado, la mayor parte de la cerámica encontrada en el sitio es de tipo doméstico, lo cual permite inferir que las actividades que realizaban los habitantes en el Cerro de la Estrella se inclinaban principalmente a la obtención de recursos alimenticios para su subsistencia; y posteriormente, para abastecer a Teotihuacan —al tener de cerca los lagos de Texcoco y los de Chalco-Xochimilco— pudieron dedicarse a la pesca y a la agricultura mediante la construcción de terrazas (PIACE: 2003), aunque algunas servían para detener la erosión del suelo (Montero, 2002) y otras para el abastecimiento de agua (Flores, 2008). En mi opinión, al ser un paso obligado de sur a norte hacia Teotihuacan, también se habrían dedicado a realizar funciones políticas, pues al ser un punto estratégico para la gran urbe en la península de Ixtapalapa, el lugar sirvió como acelerador de flujo de bienes (Litvak, 1985), los cuales eran almacenados en el sitio para luego ser enviados a Teotihuacan.

Por otra parte, al ser un centro de poder la ciudad tolteca también difundió su religión, y la existencia de cientos de cuevas en el Cerro de la Estrella, como también las hay en Teotihuacan, llevaron a tener una misma cosmovisión que la ejercida en la ciudad y a realizar rituales de orden funerario y de fertilidad; además de que posiblemente hayan tenido el concepto de “inframundo” (Manzanilla, 2001) como consecuencia de las cuevas, se habrían realizado peregrinaciones a la gran urbe, además de que adoraban al dios Tlaloc, como se ve en las figurillas y petroglifos encontrados en el cerro (figs. 7 y 8).

### Conclusión

El Cerro de la Estrella presenta gran potencia en el estudio arqueológico de la Cuenca de México; sin embargo, la mancha urbana destruye día con día la evidencia que nos permitiría entender la dinámica social del sitio. Para el problema del Clásico no existe mayor bibliografía para consul-



● Fig. 7 Figurilla que representa al Dios Tlaloc, Museo de sitio, Cerro de la Estrella, Iztapalapa. (Fotografía de Vargas, 2001).



● Fig. 8 Petroglifos con efigies de Tlaloc (Montero, 2002).

ta; si bien existen algunas referencias, éstas no son suficientes para conocer el estilo de vida de la población del lugar, las actividades diarias que realizaban, la religión profesada, etcétera. Incluso Pérez (2005) reconoce que se ha opacado el estudio del Clásico (100-650 d.C.) en el Cerro de la Estrella por la importancia que se le da en la investigación centrada en el Posclásico (900-1519 d.C); sin embargo, *este trabajo fue un intento de acercarse a estas cuestiones que quedan por resolver.*

La arqueología regional es una base teórica que permitió entender y realizar un estudio englobando la problemática aquí presentada a un contexto mayor en términos geográficos para así entender la importancia que tuvo el sitio en estudio.

Sobre la primera hipótesis planteada al principio de este trabajo, acerca de si el Cerro de la Estrella fue un sitio netamente teotihuacano, o si una población local fue influenciada por los teotihuacanos, concluyo que el Cerro de la Estrella tuvo los dos procesos sociales en el mismo tiempo. Explico, por una parte, que hubo una influencia en la forma de vida de los grupos que habitaban en el lugar desde el Preclásico por parte de Teotihuacan, pero esto se dio en un solo sector del cerro que fue la ladera poniente, donde actualmente se encuentra el pueblo de Colhuacan, pues se ha registrado material de origen Preclásico de las tradiciones Zacatenco y Ticomán (Sejourné, 1970; Pérez, 2005; Arana, 2003; Noguera, 1970). No excluyo la idea de que en esta parte del cerro también hayan existido algunas edificaciones de influencia o de raíz netamente teotihuacana, por tanto, la población local y la recién llegada de Teotihuacan convivieron y tuvieron relaciones sociales en esta parte del cerro; si esto es así, será necesario realizar estudios sobre cómo fueron estas relaciones: pacíficas, de sometimiento o de alguna otra índole.

La zona norte, por su parte, con base en los trabajos arqueológicos, fue la zona del cerro en la que no hubo ocupación humana en el Preclásico (Pérez, 2005; Arana, 2003; Sánchez, 2007); en consecuencia, la ladera norte de la zona arqueológica es el lugar donde se dispone de vestigios del periodo Clásico que hablan de un asentamiento teotihuacano, y sin tener antecedentes de una ocupación anterior.

Sejourné (1970) afirma que la arcilla, materia prima para elaborar la cerámica teotihuacana encontrada en Colhuacan, es proveniente de la gran urbe, con lo cual se podría especular que hubo artefactos elaborados en Teotihuacan, no sólo en Colhuacan, sino con mayor razón en la parte norte del cerro, pues fue un asentamiento quizá netamente teotihuacano; sin embargo, esto no se puede tomar como una conclusión tajante sin haber realizado análisis químicos para comprobar

la propuesta. Mi opinión es que durante el Clásico temprano, al llegar los teotihuacanos al Cerro de la Estrella, éstos trajeron consigo su vajilla típica teotihuacana, lo que continuó quizá, durante toda la ocupación teotihuacana del lugar. Con el paso del tiempo la gente del sitio también desarrollaría su propia vajilla, igualando las formas traídas de la ciudad, pero con materia prima de origen local; esto debió haber sucedido tanto con la población de origen teotihuacano como con la población local; reitero que estas suposiciones deben ser comprobadas mediante la creación de nuevos proyectos que permitan realizar análisis a los restos cerámicos del lugar, para saber si convivieron en el mismo periodo tanto las vajillas traídas de Teotihuacan como las de manufactura local.

Lamentablemente, en nuestros días no existe un proyecto arqueológico con miras a conservar la zona arqueológica y mitigar un poco la destrucción del patrimonio arqueológico en el Cerro de la Estrella; sin duda lo anterior ayudaría a la investigación del sitio y a resolver problemas que todavía quedan por resolver, de esta manera el sitio retomaría su papel como lugar elemental en los procesos sociales que se han desarrollado en la Cuenca de México desde la época prehispánica hasta nuestros días.

## Bibliografía

- Arana Álvarez, Raúl Martín *et al.*  
2003. “Informe final de temporada del Proyecto de Investigación Antropológica Cerro de la Estrella”, México, Archivo Técnico de la Coordinación Nacional de Arqueología, INAH.
- Blanton, Edward Richard  
1972. *Prehispanic Settlement Patterns of the Ixtapalapa Peninsula Region México*, University Park, The Pennsylvania State University.
- Childs Rattray, Evelyn  
2001. *Teotihuacan: cerámica, cronología y tendencias culturales*, México, INAH/University of Pittsburgh.
- Clarke, David (ed.)  
1977. *Spatial Archaeology*, Londres/Nueva York, Academic Press.
- Felipe Valencia y Lucía Adriana  
2002. “Formativo y Clásico Temprano en la península de Ixtapalapa, caso particular: Cerro de la Estrella o Huixachtécatl”, en *Huizachtécatl. Geografía sagrada de Ixtapalapa*, México, Delegación Ixtapalapa, pp. 35-45.
- Flores Jiménez, María de los Ángeles  
2008. “Informe de salvamento arqueológico, sustitución de las cruces realizadas en el Cerro de la Estrella, predio La Pasión, Ixtapalapa, marzo”, México, Archivo Técnico de la Coordinación Nacional de Arqueología, INAH.
- García Chávez, Raúl  
2007. “El Altépetl como formación sociopolítica de la Cuenca de México. Su origen y desarrollo durante el Posclásico medio”, *Arqueoweb*, pp. 1-22.  
2002. “La relación entre Teotihuacan y los centros provinciales del Clásico en la Cuenca de México”, en María Elena Ruiz Gallut (ed.), *Ideología y política a través de materiales, imágenes y símbolos*, México, IIA-UNAM, pp. 501-527.
- García Chávez, Raúl, Luis Manuel Gamboa y Nadia Vélez  
2005. “Sitios rurales teotihuacanos en la Cuenca de México”, en *Tezontle*, pp. 41-51.
- Gazzola, Julie  
2008. “Proyecto de Investigación y Conservación del Templo de la Serpiente Emplumada, Teotihuacan”, en línea [[http:// www.famsi.org](http://www.famsi.org)].
- Litvak King, Jaime  
1985. “El centro de México como una parte del sistema general de comunicaciones mesoamericano”, en Jesús Monjarás-Ruiz, Rosa Brambila y Emma Pérez-Rocha (comps.), *Mesoamérica y el centro de México*, México, INAH, pp. 178-195.
- Manzanilla, Linda  
2001. “La zona del Altiplano Central en el Clásico”, en Linda Manzanilla y Leonardo López Luján (coords.), *Historia antigua de México*, México, INAH/UNAM/Miguel Ángel Porrúa, vol. II, pp. 203-239.

- Montero García, Ismael Arturo  
2002. “El sistema cavernario del Huizachtepetl”, en *Huizachtepetl. Geografía sagrada de Iztapalapa*, México, Delegación Iztapalapa, pp. 171-202.
- Noguera, Eduardo  
1970. “Exploraciones estratigráficas en Xochimilco, Tulancingo y Cerro de la Estrella”, *Anales de Antropología*, vol. VII, pp. 91-130.
- Parsons, Jeffrey  
1987. “El área central de Teotihuacan. Patrones regionales de colonización en el Valle de México”, en Joseph Mountjoy y Donald Brockington (eds.), *El auge y la caída del Clásico en el México central*, México, IIA-UNAM (Serie Antropológica, 89), pp. 37-75.
- Pérez Negrete, Miguel  
2005. “El templo del Fuego Nuevo en el Huizachtecatl. Forma y función de un centro ceremonial”, tesis de licenciatura en Arqueología, México, ENAH-INAH.
- Sánchez Alanís, Juan Ignacio  
1991. “Unidades habitacionales del periodo Clásico”, en *Teotihuacan, 1980-1982. Nuevas interpretaciones*, México, INAH (Científica, Serie Arqueología), pp. 171-180.
- Sánchez, Jesús *et al.*  
2007. Proyecto de Investigación Antropológica Cerro de la Estrella, D.F., Programa arqueología, Informe parcial correspondiente a la temporada 2005, análisis del material cerámico, enero 2007, México, Archivo Técnico de la Coordinación Nacional de Arqueología, INAH.
- Sejourné, Laurette  
1984. *Arqueología de Teotihuacan. La cerámica*, México, FCE.
- 1970. *Arqueología del Valle de México I. Culhuacán*, México, INAH.
- 2002. *Arquitectura y pintura en Teotihuacan*, México, Siglo XXI (Historia y Arqueología).
- Sugiura Yamamoto, Yoko  
2005. *Y atrás quedó la Ciudad de los Dioses. Historia de los asentamientos en el valle de Toluca*, México, IIA-UNAM.
- Trejo, Silvia  
2002. “La ceremonia del Fuego Nuevo en el Cerro de la Estrella (Huizachtepetl) presidida por el Dios del Fuego (Xiuhtecutli Tetl)”, en *Huizachtepetl. Geografía sagrada de Iztapalapa*, México, Delegación Iztapalapa, pp. 117-130.

